

UNIDAD, UNION

Carta abierta a mis compañeros socialistas, comunistas, sindicalistas, anarquistas

Queridos camaradas: Hace más de treinta años que vengo militando, con mis escritos en la vanguardia del proletariado socialista, sindicalista, anarquista. Permetidme, pues, que me dirija a todos, como hombre que desea ardentemente la marcha rápida de la Humanidad hacia un estado social en que haya más libertad, más igualdad y más solidaridad de las que hay actualmente en nuestra sociedad capitalista.

Al querer la unidad socialista, tanto nacional como internacional, vosotros perseguís un sueño irrealizable. La "unidad" no existe en la Naturaleza: es sólo una apariencia, una ilusión. Un organismo unitario en apariencia como el cuerpo humano, por ejemplo, no es más que una agregación de células, cada una de ellas libre, autónoma. Es una "unidad" de seres independientes, no es la fusión en una "unidad" de determinada cantidad de células. Más bien, cada célula es una "unidad" de moléculas químicas, y cada una de éstas es una "unidad" de átomos, y éstos a su vez "unión" de otros individuos más simples aún. De tales "uniones" nacen propiedades, cualidades diferentes y variadas, según la naturaleza de esas uniones: pero nunca encontramos la "unidad", es decir, la desaparición de las series de individuos fundidos en un individuo único. En todas las ramas de los conocimientos naturales encontraréis fenómenos de "unión", pero jamás hallaréis la "unidad". Esta es un anhelo del espíritu, irrealizado e irrealizable.

Si la "unidad" se realizase, sería, en efecto, la desaparición de la diversidad, que constituye el elemento principal de la riqueza, de la grandezza y de la hermosura de la naturaleza, de la vida. Si la homogeneidad llegase a triunfar de la heterogeneidad, sería el quimismo en todo, y bien pronto la muerte. El progreso humano no se realiza sino por la tendencia tan poderosa de los humanos hacia una heterogeneidad incesante, y es el efecto de innumerable experimentos de los órdenes más diversificados. Y esos innumerable experimentos no pueden ser si no hay diversidad de miras, de opiniones, de imaginación; si no hay rebelión contra lo que existe, en suma, si no hay lo contrario de la "unidad".

La "unidad" es la tendencia a modelar todos los individuos (átomos, moléculas, células, etc.), sobre un mismo modelo unitario. En el plano humano y social es tender, no hacia la igualdad, sino hacia la "unidad" de todos los humanos. La "unidad" es querer que todos los humanos vean, sientan, piensen y obran del mismo modo. Bien sé que nunca se ha realizado esto, cualquiera que haya sido el esfuerzo "unitario" realizado por los despóticos, por los autócratas de todas épocas y de toda situación social que haya sido. Esto no se ha realizado porque era irrealizable, y por la misma razón no se realizará en el porvenir. Pero si los esfuerzos tendientes a esto fin son impotentes para realizarlo, ello no impide que sean factores de detención del progreso humano más bien que impulsores de su movimiento. En efecto, la energía gastada en esos esfuerzos sólo sirve para suscitar esfuerzos contrarios, que absorben también energía humana, y ésta, perdida de tal manera, no es utilizada para la destrucción de los males naturales y sociales.

No perseguís, pues, queridos compañeros, la "unidad" nacional ni internacional del proletariado, sino perseguir el "unión". Esta hace la fuerza, y es más aún que la suma de las fuerzas individuales unidas. El enemigo del proletariado es el capitalismo. Ambos, capitalismo y proletariado, no son "unidades" reales; no lo son sino abstractamente, por un espejismo del espíritu; pero ambos están de hecho unidos, cada uno aparte, por un conjunto de intereses comunes a cada uno de ellos. Ese interés común del proletariado, ya nacional, ya internacional, es el que es preciso mostrar incesantemente al proletariado para vencerlo—no digo para unificarlo—, con todas sus variedades de empueramiento, de sentimiento, de pensamiento.

Y ahora, queridos compañeros que militáis en los periódicos, en los grupos, ¿hacéis vosotros esto? ¿No os dedicáis con frecuencia a otra tarea que tiende a la desagregación y no a la agregación de ese proletariado? Cuando, en mi retiro breton, leo los periódicos socialistas, comunistas, sindicalistas, y veo los ataques de unos y de otros contra Juan Socialista, contra Pedro Comunista, contra Pablo Sindicalista, me digo, con tristeza, que allí hay un derecho enorme de las fuerzas latentes del proletariado. Si los ataques son espirituales—y esto sucede con frecuencia—mi tristeza está mezclada de alegría, no puedo ocultarla. Pero esta alegría es en el fondo tan amarga, que más valdría que no existiese.

¿Por qué injuriarse entre combatientes? ¿No hay enemigos en la izquierda? ¿Deben decir los del centro y de la derecha? ¿Y la izquierda debe decir: «No hay enemigos en el centro y en la derecha del proletariado»? Cada uno tiene puntos de vista diferentes; cada uno obra diversamente, según su modo de pensar. Yo quiero escribir el corazón de nadie. Ni quiero ni puedo. Admito la buena fe en todos, aun en los que puedo tachar de ambiciosos y de ambisistas del templo de los del pasado, llegados ahora a los días...

teros, Piña.—Por la Agrupación Socialista, Alcalá.—El secretario general, Morales.—Consejo de Dirección de la Casa del Pueblo.

SALAMANCA, 22.—La Sociedad de Tipógrafos de Salamanca protesta energicamente contra las deportaciones y pide la libertad de los presos gubernativos y el restablecimiento de las garantías constitucionales.—Alfajaraz, presidente.

VITORIA.—Celebramos el pasado domingo milin de protesta contra la suspensión de las garantías constitucionales. Presidió Lino Martínez y tomaron parte en el mitin Emiliano Bajo y Florentino Alonso.

Al final del acto fueron aprobadas las conclusiones. El gobernador prohibió la manifestación pública que pensaba celebrarse a la salida de la mitin.—C.

VALL DE UXO.—En nombre de las entidades del Centro de Sociedades Obreras, envío telegrama al presidente del Consejo de ministros reclamando el levantamiento de la suspensión de garantías y protestando contra el proyecto de sindicación forzosa.—Enrique Marco.

La segunda de las conferencias organizadas por la Juventud Socialista Madrileña se celebrará el próximo sábado, a las seis y media de la tarde.

Don Américo Casiro

Ilustre catedrático de la Universidad Central, disertará acerca del tema

La cultura pública y los problemas actuales

Se verificará el acto en el salón grande de la Casa del Pueblo. Prestad, trabajadores, vuestro concurso a esta labor de educación popular.

Soldados franceses borrachos matan a un policia alemán

BERLIN, 22.—Se ha producido un nuevo y grave incidente en Petersorf. Según la versión de los periódicos alemanes, tres soldados franceses, completamente borrachos, han asesinado a tiros de revolver a un agente de policía que les invitó a que circularan.

La prensa alemana añade a la publicación de la noticia comentarios muy violentos.

Contra la sindicación forzosa y en pro de los viejos

BILBAO, 22.—Los obreros de la industria de confitería y pastelería agrupados en la Sociedad «La Razon» han acordado, en consideración a la gran importancia que tiene para los obreros la nueva ley del Retiro obrero, mandar un telegrama al ministro del Trabajo pidiendo la pronta promulgación de la ley de Recargo sobre las herencias, que ponga al amparo del retiro a los viejos que tienen derecho de ella al corriente año.

Al mismo tiempo protesta contra el intento patronal de sindicación forzosa, proyecto que tan valientemente combatieron los compañeros del Instituto de Reformas Sociales, por atentatorio a la libertad sindical.—C.

Agresividad de un militar

NO PERMITE QUE SE ESCUCHE SENTADO LA MARCHA REAL

BADAJOS, 22.—Por la impetuosidad dinástica del teniente del regimiento de Gravinas, señor Casanoves, se promovió un formidable escándalo en el teatro López de Ayala mientras se celebraba una función dedicada a los soldados que pelean en Marruecos.

El incidente surgió porque al entonar la orquesta el himno monárquico se destacó la actitud de un espectador que permaneció sentado en tanto que el público se ponía en pie.

Aquel hecho excitó la nerviosidad del citado oficial, quien abalanzándose sobre el espectador lo agredió, sin que otras personas pudieran evitarlo.

El público tomó parte en el violentísimo escándalo, que no tuvo fin hasta que agresor y agredido fueron detenidos por la policía.

La actitud del teniente ha sido muy comentada.—C.

Las cigarrereras sevillanas en huelga

SEVILLA, 22.—Hoy ha continuado el paro en la Fábrica de Tabacos. Fuerzas de la guardia civil rodean el edificio, no habiendo sido precisa su intervención, dada la actitud pacífica de las cigarrereras.

Una Comisión ha pedido autorización al gerente de Madrid para trasladarse a la corte con objeto de exponerle las quejas que tienen contra el director de Sevilla.

Este pasó todo el día de ayer en su despacho, sin poder salir ni aun a comer. Las cigarrereras han visitado al gobernador para pedirle que intervenga en la solución del conflicto.

La Dirección de Madrid ha contestado

esta tarde que no puede admitir las pretensiones de las huelguistas. Retiró la orden de que continúe cerrada la Fábrica.

En la Capitania general se ha recibido aviso de que en esta mañana llegará a Sevilla el ministro de la Guerra, con objeto de visitar los hospitales de sangre y los centros fabriles militares. De Sevilla pasará el ministro a Córdoba con el mismo objeto, y regresará a Madrid antes de la apertura de Cortes.

El Consejo de ministros de ayer

Ayer tarde se reunieron los ministros en Consejo. A las nueve de la noche terminó la sesión, y entregaron a la prensa la siguiente nota oficiosa:

«DE FOMENTO.—Expediente de determinación de obras que han de subastarse con el remanente disponible de los créditos autorizados para este ejercicio.

«DE HACIENDA.—Concesión de créditos, fijación de capital a Sociedades extranjeras a los efectos tributarios y autorización al Ayuntamiento de Madrid para imponer determinados arbitrios en el próximo ejercicio económico.

«DE GUERRA Y MARINA.—Adquisición de material y exámenes de subsistencia.

«DE GRACIA Y JUSTICIA.—Expedientes de indulto reglamentario.

Trató el Consejo de la labor que diferentes elementos sociales están realizando para socorrer a la población hambrienta de Rusia, y mirando con toda simpatía esa obra, la favorecerá y estimulará, poniendo sus acuerdos en relación con los antecedentes que existen en el ministerio de Estado respecto a la conducta de otros países.

Por indicaciones insistentes de don Alfonso, y en vista de referencias autorizadas acerca de la persona y conducta del conde Valentín Velasco, deliberó de nuevo el Consejo sobre el caso y acordó aconsejar el indulto.

Siguió el Consejo estudiando los proyectos tributarios, y aprobó los que fueron examinados.»

La misericordia oficial

SE INDULTA AL REO DE MADRID Y SE EJECUTA AL DE ALICANTE

Ante la resolución del Gobierno nadie puede sentirse completamente satisfecho. Para que el verdadero demostre sus sinistras habilidades, la llamada Justicia histórica le ofreció dos víctimas, presentándolas como mercedosas de ser eliminadas de esta sociedad, donde sólo los pobres delinquen y los ricos son limpios de corazón y de conciencia, como hijos predilectos de Dios...

Por fortuna, uno de los reos, el de Madrid, ha salvado su vida. De ello nos congratulamos, como enemigos de la pena de muerte. Para el otro, sentenciado en Alicante por haber herido a un cabo de la guardia civil, no alcanzó la misericordia, que, como la verdad oficial, sólo se manifiesta a medias.

El diputado por Alicante y ministro de Gracia y Justicia, señor Francos Rodríguez, a quien compete aconsejar el ejercicio de la regia prerrogativa, de acuerdo con el Gobierno ha considerado inevitable que en su distrito se levante el patíbulo para que no padezcan los prestigios de una institución armada. Triste privilegio el que se asocia con la muerte.

La decisión del Gobierno no ha enajenado también ahora la simpatía popular que pudo atraerse si no hubiera hecho distinciones entre los que ahueaban vivir con la esperanza de poder redimirse de las miserias morales que fatalmente rodean la vida de los desdichados.

En la sesión que ayer celebró el Municipio se acordó por unanimidad gestionar el indulto del reo Valentín Velasco, a quien se quiere aplicar en la Cárcel Modelo de Madrid la pena de muerte.

Celebremos que el Gobierno haya atendido esta petición, que unánimemente hizo el pueblo madrileño.

LA CRISIS ITALIANA

EN PLENA CONFUSION Y SIN GOBIERNO

ROMA, 22.—De Nicola y Orlando han declinado sucesivamente el encargo de formar Gobierno.

Ambos políticos se dirigieron a Giolitti para que propusiera al rey a Tittoni y De Nava para formar Gobierno.

Giolitti se declaró ajeno a toda elaboración de combinación ministerial, recordándole que ambos se habían negado también a entrar en el Gobierno que él quería constituir.

«Ya que ha caído la primera línea—dijo—, sólo queda enviar al fuego a las reservas.»

Aumenta la incertidumbre y la confusión en los círculos políticos.

Se atribuye al partido popular católico, y especialmente a su jefe, el sacerdote Don Sturzo, la responsabilidad del conflicto, por haber puesto su veto a un Ministerio Giolitti.

Corren nuevos rumores sobre la candidatura de Bonomi y aun sobre un Ministerio Taeta; pero tales rumores no tienen por ahora consistencia.

¡Trabajadores! Leed diariamente EL SOCIALISTA y procurad que lo adquieran vuestros amigos.

Vivimos en un régimen de gracia y no de justicia

Como vivimos en un régimen de gracia y no de justicia, se puede producir el hecho trágico y doloroso de que el Gobierno examina, a la vez, el expediente de dos condenados a muerte, acordando aplicar gracia a uno y que muera en garrote el otro.

Dejado de sangre comieron los dos sentenciados: el uno, por celos, por ofuscación, acaso de su inteligencia, mató a una mujer, ser más débil que él; el otro, arrastrado acaso por la necesidad, o por lo mejor por el ambiente en que ha nacido y vivido, hirió a una guardia civil, ser más fuerte, y como consecuencia de la herida murió. Juzgado el hecho con absoluta imparcialidad, el pueblo pide piedad para los dos; pero el Gobierno acuerda no tenerla más que con uno de ellos: con el que mató al ser más débil.

No acertamos a comprender los sentimientos de los gobernantes. De pedernal debe ser su corazón. Arrebatada una vida a la acción del verdugo debería estimarse como cosa elemental de toda conciencia honrada, llena de sentimientos nobles, y, sin embargo, tenemos que escuchar las travesuras de labios de los ministros, que dicen: «Nosotros quisieramos aconsejar la gracia para el otro, pero nos es imposible; no podemos; que se cumpla la ley, que es la voz de la justicia.»

La ley no es nunca la justicia; ese texto de letras de molde, frío, amaculado, que autoriza las represiones más crueles; que autoriza a la sociedad a matar sin responsabilidad a un ser humano, no es ni puede ser la justicia; ésta radica en la conciencia del hombre, en su comprensión de las causas que motivaron el delito del delincuente, y que siempre ha de inclinarse a la benevolencia en sentido favorable al desgraciado que se ve en franco tan apurado. Y si de la mediación de las causas que le condujeron al hecho resultara que la responsabilidad no era suya, sino que era de la sociedad, que por sus imperfecciones le había conducido a esa situación, ésta no tienen ningún derecho a aplicar la ley al reo infeliz, que, a pesar de ser autor de hecho, no es culpable.

Dicen que la cultura anubla el espíritu y afina la sensibilidad. Los gobernantes tienen la obligación de ser cultos, y por ello han de disponer de un espíritu de comprensión superior a los demás ciudadanos, dando muestras de ello en aquellos instantes que su actuación lo requiere. Y qué momento más propio que éste, en el que se halla en peligro una vida humana y que puede ser salvada sólo con que ellos pronuncien la palabra Gracia.

En la información de un periódico encontramos unas palabras que justifican al delincuente y condenan a la sociedad: «El juez militar noticioso al reo la sentencia; pero éste no pudo firmarla por no saber hacerlo.»

El reo no sabe leer ni escribir; no sabe lo que es la ley; no conoce la forma escrita del delito; nadie, por interés de la sociedad misma, se preocupó de enseñarle, de ilustrar su inteligencia y elevar su espíritu. Nació, como todos los hombres, inocente, y luego la sociedad le hizo pecador.

Añadido al hecho que este desgraciado pertenece a esa raza gitana que, dispersa por el mundo, ahorrada por todos, vive en medio de la calle, allí entre la vida, sin bienes de fortuna ni freno moral al que lo conduce por el duro camino de la vida. Añadido aún más: que desde niño, por las mismas causas, vio a sus padres hacer la misma vida, y luego decidió si en conciencia la sociedad tiene algún derecho a condenar a ese hombre.

Y, sin embargo, ese hombre pierde la vida, y sus hijos pasarán por el tormento de ver agonizar a su pobre padre en la hora, y para siempre pasará sobre ellos, de una parte, el dolor, y de otra, el estigma, la afrenta de que haya sido ahorrado.

En esos trances duros y amargos hay otra figura interesante, cuya psicología quisieramos poder desentrañar: la del verdugo.

El que da vuelta al torno lo hace por primera vez en su vida; se estrana en un pobre gitano; quisieramos poder penetrar en su espíritu después de realizado el hecho para saber qué reflexión se le hizo. Yo, si me viera en trance tan duro, desde ese mismo instante se hubiera alzado el alma en una tremenda indignación de mi conciencia, que en todas partes vería la figura acusadora del injustificado.

Ya sé que este hombre hallará disculpa al hecho, guardándose en el recurso de que él es un simple instrumento de la ley, y que el acto por él realizado halla disculpa porque se apoya en la sentencia de unos magistrados que, interpretando la ley en representación de la sociedad, la pronunciaron. Pero aun así, la situación es terrible, porque hay de pronto un hombre muerto que a él ningún daño le ha hecho, y a su espalda unas criaturas infelices que lloran amargamente su desgracia y que le maldecirán constantemente.

¿Cuándo será la Humanidad tan culta que no haya ningún hombre que quiera ser verdugo? Aun falta mucho, es verdad.

Pasaremos nosotros a mejor vida, y la Humanidad seguirá revuelta, atormentándose con sus vicios y sus impurezas.

Hasta que se supriman todos los privilegios no habrá paz ni armonía entre los hombres.

Mientras tanto, comprendan los trabajadores bien la significación de este hecho.

Hay muere un pobre gitano, en garrote vil, que no sabe leer ni escribir, y que, acorralado por la sociedad, intentó robar una diligencia para llevar pan a sus hijos; mañana será otro cualquiera, que no será gitano, que será uno de tantos seres a quienes la sociedad conduce a la delincuencia para luego agarrarles, para que sirva de escarmiento a los demás misera-

bles y no osen atentar contra el privilegio.

La figura trágica del ajusticiado es el único porvenir que nos ofrece la sociedad actual a los que vivimos de nuestro trabajo.

Pueden el comerciante y el industrial robar y envanecer al amparo de la ley, que ella y la influencia le ofrecen seguridad impunidad, y aun se le concederán mercedes; pero el desgraciado que es acorralado por todos, viendo a los suyos en la miseria, pretenda llevarles un pedazo de pan, ese morirá en garrote vil.

Manuel GORDERO
EL HAMBRE EN RUSIA

Dos actitudes

¡Por fin!... Por fin el Gobierno ha tomado el acuerdo de «mirar con simpatía», «favorecer» y «estimular» la suscripción en favor de la Rusia hambrienta.

A fines de agosto último, la clase trabajadora, representada por la Unión General de Trabajadores, visitó al ministro de Hacienda para pedirle que cooperase el Gobierno al socorro del pueblo ruso. Respondió Cambó que se le formulara la petición por escrito. Y al siguiente día le fue entregada. Hasta ahora, el Gobierno nada había dicho.

Y no fue sólo el Gobierno. También la Diputación provincial de Madrid se opuso a igual pretensión, formulada hace tiempo por nuestra memoria socialista. Ha sido preciso que la sensibilidad entre por los ojos y la vanidad burguesa encuentran su ocasión para que se haga lo que es justo, lo que es humano, lo que debió ser hecho antes, mucho antes, cuando la clase trabajadora, cuando nosotros hicimos el llamamiento.

Muy bien. Nos satisface cómo, ya fin, se acude en auxilio de los mártires de las burguesías internacionales, cogidas para deshonrar el movimiento del pueblo contra la autocracia zarista. Fue bloqueado el pueblo ruso. Sobre él se lanzó una abominable sentencia de muerte, y solamente cuando las convulsiones agónicas de aquellos habitantes de la tierra amenazan contra los demás pueblos, es entonces cuando los burgueses, no por instinto intuitivo de sensibilidad, sino por temor al desequilibrio económico, que llegaría a extender el hambre por el resto de Europa, y con el hambre la peste, acuden con su óbolo.

¡Sea! Siga siendo. Actúenles espléndidamente. Salvemos la impunidad. Pero quede consignada la enemiga permanente de este régimen contra la clase trabajadora. Lo que ayer pidieron unas damas alocurdadas y unos señores, a cuyo frente iba el obispo, lo había pedido antes la Unión General de Trabajadores. Desde agosto tenemos abierta la suscripción. Si entonces se hubiera respondido por el Gobierno, por otros organismos, por los ricos, por... por todos los que ahora engrosan la suscripción, ¡cuántas vidas salvadas a estas horas!...

¿Cerca de siete mil millones perdidos para el socorro? ¡Cuántas responsabilidades! Y todo por el odio con que se mira a la clase trabajadora. Queda una vez más demostrado que las peticiones de los trabajadores no merecen la atención del régimen por lo que tengan de justas.

La Conferencia Internacional de Francfort se reunirá el día 25

La Conferencia internacional, que había sido convocada en París el 4 de febrero, se reunirá nuevamente en Francfort—según indicamos oportunamente el día 25 de este mismo mes de febrero y días sucesivos.

A dicha Conferencia están invitados: los partidos comunista y socialista de Francia; los partidos comunista y socialista de Italia; los partidos mayoritario, independiente y comunista de Alemania; el Labour Party y el Independent Labour Party de Inglaterra, y el partido obrero de Bélgica.

Los belgas han designado ya como sus delegados a los camaradas Vanderveide, De Brouckere, Van Rosbroeck, Huysmans, Anseba, Destree, Hubin, Bondas, Dejardin y Deman.

La detención de Enderiz

Beoquel Enderiz, querido compañero en la prensa y redactor de «La Libertad», ha estado detenido dos días en Málaga, a pretexto de esas cosas absurdas que en la administración de Justicia se llaman trámites legales.

Por uno de esos «delitos» de imprenta, que tan fácilmente se ve envuelto todo escritor que piensa libremente, «delito» cometido hace cinco años y comprendido en un indulto, fué detenido Enderiz.

Por fortuna, la rápida intervención del Sindicato de Periodistas, representado en las Visitas a Cielo de Portugal y a Francisco Rodríguez por Antonio de la Villa, ha logrado la inmediata exoneración de Enderiz.

Protestamos energicamente contra esos procedimientos, legales externamente, y que se hacen sospechosos en el fondo.

Se defiende a un periodista por haber escrito, y se legaliza la situación de los tahures.

REDACCION Y ADMINISTRACION GARRANZA, 20

